

ALUMNOS CON AUTISMO

(AUTORA: ANA MARÍA GONZÁLEZ CASTELLANO).

Introducción

El autismo es un trastorno profundo del desarrollo que se manifiesta como una incapacidad para relacionarse con normalidad con las personas y las situaciones. Los niños y las niñas con autismo presentan diferencias individuales dependiendo del nivel intelectual, las condiciones del entorno familiar, la presencia o no de otras discapacidades y la respuesta educativa y de estimulación que se le ha venido prestando.

Los rasgos que lo caracterizan son:

- Incapacidad en la interacción social y en la comunicación.
- Retraso y alteraciones en el uso de habla, la comunicación y el lenguaje.
- Alteraciones en el ritmo del desarrollo.
- Respuestas anormales a estímulos visuales.
- Desarrollo de patrones estereotipados.

Uno de los problemas más serios desde el punto de vista personal, familiar y social es el autismo. Hay personas que consideran que el autismo es una enfermedad. Para poder ayudar a estos niños/as es indispensable saber en qué consiste este problema y comprender cuáles son las dificultades que presentan.

Los niños/as con autismo cada vez se detectan a una edad más temprana, aunque todavía hay muchos aspectos del autismo que se desconocen como, por ejemplo, cuál es su origen y cuál es su naturaleza. Tampoco sabemos cuáles son realmente sus causas aunque sí sabemos cuáles son sus síntomas. Estos signos y síntomas comienzan siempre antes de los tres años de edad o incluso desde el nacimiento aunque durante el primer año estos signos sean poco claros.

La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que el autismo no es una alteración de origen psicológico o familiar, sino biológico. Hoy por hoy ya tenemos recursos que nos permiten el poder ayudar no solo a estas personas sino también a sus familias. Y el primero y más eficaz es la educación.

Necesidades educativas

Derivan de las alteraciones en la comunicación y el lenguaje: retraso en la adquisición del habla, dificultades de comprensión etc. Por lo que necesitan mejorar su sistema lingüístico y comunicativo. En el ámbito cognitivo suele haber un alto porcentaje de retraso mental. En la percepción, parecen huir de los estímulos y no toleran la innovación.

En el ámbito motor: autolesiones, aleteo reiterativo de brazos y manos, hiperactividad, estereotipias etc. En la regulación de la conducta: se necesita fomentar el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación e interacción con los iguales y los adultos.

Programas de intervención

Consta de cuatro componentes:

- Necesidad de enseñarles y motivarles a actuar comunicativamente en el medio social en el que se desarrollan. Ayudarles mediante la enseñanza de habilidades funcionales en un contexto natural, habilidades que serán útiles en la vida adulta.
- Necesidad de enseñarles a responder a contextos estimuladores complejos.
- Necesidad de tener en cuenta las características de desarrollo y el grado de afectación de cada persona para adecuar el programa de enseñanza.
- Necesidad de considerar que – el objetivo último de la educación- es prepararles para la vida en comunidad.

Necesidad de educar al niño/a con autismo

El niño/a con autismo puede y debe ser educado.

Su educación no es una tarea anódica sino que es algo posible e ineludible, sin olvidar que estos niños/as van a necesitar un apoyo permanente y una supervisión a lo largo de toda su vida.

La educación se ha ido imponiendo como el principal y más eficaz recurso para el tratamiento del autismo, llegando a la integración total o parcial, del niño/a en el aula y en el centro.

Los centros educativos:

Los factores a tener en cuenta a la hora de matricular a un niño/a en un centro educativo son los siguientes:

- Son preferibles los centros escolares de pequeño tamaño y número bajo de alumnos.
- Son preferibles centros estructurados, con formas de organización que se anticipen a la jornada escolar.
- Es imprescindible un compromiso real del claustro de profesores y de los profesores concretos que atienden al niño con autismo.

- Es importante la existencia de procesos complementarios, en especial de psicopedagógico, con funciones de orientación, y de logopeda.

Los centros y profesores que atienden a los niños con autismo necesitan el apoyo y orientación de profesionales especializados en estos casos, y por otra, que es imprescindible una colaboración estrecha entre la familia y el profesor y el centro.

La integración es una posibilidad pero no la única y no siempre la mejor. En el ámbito educativo el debate se ha centrado en si el niño con autismo progresa más y mejor en contextos integrados o en contextos segregados, y suele haber división de opiniones y respuestas a la pregunta de si es mejor o preferible la escuela ordinaria o la escuela especial.

En general, actualmente, en el ámbito de la educación infantil y primaria la mayoría de los niños con autismo están en centros ordinarios, y desde hace unos años se están llevando a cabo, los llamados programas de integración inversa y la instrucción extraescolar.

Estos programas consisten en proporcionar una educación sistemática, individualizada y completa en diferentes entornos comunitarios y reales, entones en los que se va a mover el niño cuando sea adulto.

Desde nuestro punto de vista abogamos para que estén en una unidad especializada al tiempo que se le proporcionan suficientes ocasiones para mezclarse con otros niños. Esto también será beneficioso para los niños normales ya que podrán desarrollar su comprensión de las necesidades especiales de los niños con autismo.

Lo que sí se puede decir con seguridad es que todos los niños con autismo, requieren atención específica e individualizada de sus problemas de comunicación, lenguaje, y de sus dificultades de relación.

Objetivos de los educadores

El objetivo de los educadores es el mismo que tienen las personas que educan a otros niños/as: hacerles más felices, más humanos, más capaces, más independientes y más comunicativos, así como desarrollar al máximo sus posibilidades y competencias, fomentar el bienestar emocional y acercarlos a un mundo humano de relaciones significativas.

La investigación actual indica que hay muy pocos niños/as, si es que haya alguno/a, que no sean educables.

Métodos educativos con niños/as autistas

Algunos de los componentes que deben tener los métodos educativos con niños autistas son:

- Deben ser estructurados y basados en los conocimientos desarrollados por modificación de conducta.

- Deben ser evolutivos y adaptados a las características personales de los alumnos, funcionales y con una definición explícita de sistemas para la generalización.
- Deben implicar a la familia y la comunidad, y deben ser intensivos y precoces.

Los niños/as con autismo tienen las mismas necesidades básicas que los demás: afecto, compañía, vestidos, transporte, actividades, ocio etc.

La mayoría de estos niños/as, presentan necesidades educativas especiales tan claras que es necesario el tener que realizar adaptaciones en su currículo (recursos materiales o personales, ajuste de actividades contenido u objetivos. En su caso, probablemente estas adaptaciones curriculares necesiten un trabajo más individualizado o en pequeños grupos, pero intentando tener siempre en cuenta la programación general del aula. Normalmente, para realizar las adaptaciones necesarias el punto de referencia obligado es el currículo ordinario.

Propuestas curriculares

Teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de estos niños/as, las propuestas curriculares para ellos tienen que tener en cuenta tres condiciones:

- Analizar los diferentes entornos en los que se desarrolla y se desarrollará la vida del niño/a.
- Incluir y enseñar las habilidades que les ayuden a llevar una vida lo más semejante posible a la de las personas sin necesidades educativas especiales, y que les permitan integrarse todo lo posible en el medio.
- Seleccionar cuidadosamente y enseñar las habilidades funcionales que se requieren para vivir de manera independiente.

En las primeras fases de la enseñanza, los procesos de aprendizajes sin error son los más eficaces, siempre y cuando se sigan las siguientes normas:

- Asegurar la motivación.
- Presentar las tareas de forma clara y sólo cuando el niño atiende.
- Presentar tareas cuyos requisitos están previamente adquiridos y se adaptan bien al nivel evolutivo y las capacidades del niño.
- Emplear procedimientos de ayuda.
- Proporcionar reforzadores.

Intervención en el aprendizaje

No son adecuados los procedimientos de aprendizaje por ensayo y error.

En relación con la falta de motivación, en muchos casos de autismo, puede ser el problema más difícil que se encuentra el profesor/a. El empleo de modelos concretos de cómo debe ser el resultado final de la actividad de aprendizaje puede ser útil para ayudar a los niños/as con autismo a comprender el sentido de lo que se les pide.

También existen otros métodos para aumentar la motivación, como el refuerzo de aproximaciones al objetivo educativo, la selección por parte del niño de los materiales educativos, el uso de tareas y materiales variados, el empleo de refuerzos.

La enseñanza sistemática en un entorno ordenado es muy eficaz, ya que aumentan las posibilidades de aprendizaje, y disminuyen el aislamiento y las estereotipias.

Otra dificultad importante para el aprendizaje de los niños/as autistas es el fenómeno de la hipersensibilidad, es decir su tendencia a basarse en aspectos limitados, y hacer depender su conducta de esos aspectos. Para evitar los efectos de la hipersensibilidad, se han propuesto dos tipos de estrategias: exagerar los aspectos relevantes del estímulo, o enseñar directamente a responder a claves múltiples.

En los últimos años, se ha desarrollado el uso de –agendas-. Se trata de procedimientos que implican el registro gráfico o escrito, de secuencias diarias de actividades, y frecuentemente el resumen simple de sucesos relevantes en el día.

Estas agendas facilitan la anticipación y comprensión de las situaciones, incluso a niños con autismo de nivel cognitivo relativamente bajo y con los que deben usarse viñetas visuales como claves de organización. Las agendas, favorecen su motivación para el aprendizaje y contribuyen a dar orden a su mundo.

Creemos que deberían existir en primer lugar programas específicos de atención precoz que atiendan a los niños hasta los cinco- seis años. Intervenir antes de que aparezcan y se desarrollen comportamientos problemáticos que interfieran en el desarrollo posterior.

Iniciar estrategias de comunicación, facilitar un ajuste sano de la familia a su hijo y la creación de redes de apoyo social, y enseñar a los padres a ser padres antes que terapeutas de su hijo/a.

La intervención a partir de los seis años, debe responder a sus necesidades especiales teniendo en cuenta que la condición de autista no debe determinar el tipo de compañeros/as que pueden compartir total o parcialmente un programa de enseñanza sino que indica la cantidad de apoyo necesario para que cada persona alcance un ajuste social satisfactorio.

En cuanto a la preparación para la vida adulta, las personas con autismo pueden recibir enseñanza para acceder a un empleo. Si se quiere asegurar que un adolescente con autismo pueda acceder a un futuro empleo, es conveniente que reciba una enseñanza vocacional. Debe elegir actividades que representen tareas reales de trabajo, no tareas que hipotéticamente se relacionen con actividades laborales.

Estas actividades reales, deben proporcionar una experiencia de trabajo real que nos indique las posibilidades futuras del sujeto. El acceso a un empleo no está prohibido

para los autistas, pero también es cierto que algunos trabajos pueden no ser adecuados para ellos.

Conclusión

Los niños/as autistas ocupan un lugar preferente en educación. Con estos niños/as se hace necesario, adaptar los objetivos y contenidos del currículo, procurar la reducción de la rigidez y de las estereotipias, y favorecer la disminución del estrés familiar.

La actividad escolar ha de estar rigurosamente planificada, ya que los autistas requieren ambientes muy estructurados.

La respuesta educativa ha de tener en cuenta:

- Detección. Interviniendo distintos profesionales.
- Escolarización. Los profesionales previa dictaminación psicopedagógica, determinan cual es la modalidad de escolarización más adecuada en cada caso. Dentro de las distintas posibilidades de escolarización, las aulas estables en centros ordinarios son, una de las opciones más normalizadoras.
- Adaptación del currículo. El profesorado evalúa cuáles son las adaptaciones en los objetivos y contenidos y las opciones metodológicas más adecuadas.
- Intervención especializada. Se necesitan la atención coordinada de directores profesionales, tanto en el ámbito educativo como en el de la salud: logopeda, psicólogo o pedagogo, fisioterapeuta, neurólogo y psiquiatra.

Bibliografía

- CNREE (1991): Intervención educativa en Autismo Infantil. Madrid: MEC.
- Baron-Cohen, S. Y Bolton Patrick (1998). Autismo. Una guía para padres. Madrid: Alianza editorial S.A.
- Riviére, A. (1984). Modificación de conducta en el autismo infantil. Revista española de Pedagogía, 164-165.
- Riviére, A. Y Martos, J. (comp.) (2000). El niño pequeño con autismo. Madrid: Asociación de Padres de Niños Autistas.
- Wing, L. (1998). El autismo en niños y adultos. Una guía para la familia. Barcelona: Ed. Piados
- Riviére, A. Y Martos, J. (comp.) (1997). El tratamiento del autismo. Nuevas perspectivas. Madrid: Instituto de Migraciones y servicios Sociales y Asociación de Padres de Niños Autistas.

Resumen

La existencia de niños/as autistas en las aulas de los centros ordinarios, es una situación cada vez más cercana a la realidad, por eso los maestros/as profesionales de la enseñanza, debemos conocer las características de estos alumnos y como actuar ante esos tipos de alumnos/as.